

Debes Experimentar a Dios

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Dios es conocido por experiencia o no es conocido en absoluto. Yo he experimentado a Dios. No puedo negarlo más de lo que puedo negar la más humilde evidencia de mis sentidos. Y así, me siento calificado para decirte cómo vas a experimentar a Dios. Solo existe Dios en el mundo. Cuando dices "Yo soy", eso es Dios por siempre y para siempre. Esta noche, sabrás por qué el término "Judeo-Cristiano" llegó a estar unido con guión.

La historia como se cuenta en el Antiguo Testamento es un anteproyecto profético; lo que se cuenta en el Nuevo es su cumplimiento. Son realmente dos partes de un libro: la profecía y su cumplimiento. Dios se convirtió como somos nosotros, para que podamos ser como Él es. Cada pequeño niño nacido de mujer es consciente de que es. Antes de ser consciente de qué es, quién es, dónde está, es consciente de que es.

Eso es fundamental. Eso es Dios-en-ese-niño. Es el mismo Dios en el adulto. Es el soñador en el hombre. Tiene que ser despertado; y cuando despierta, es el ser en quien despierta, y entonces sabe quién es. Se nos dice en las Escrituras que: "La hora viene cuando todos los que están en la tumba oirán Su voz y saldrán." Ellos oyen la voz del Hijo: se llama la voz del niño.

Y la voz del niño, como un diapasón, establece el tono; y entonces el soñador despierta y sabe que él es Dios. Depende enteramente de la voz del Hijo. "Cuando el tiempo se hubo cumplido, Dios envió el Espíritu de Su Hijo a nuestros corazones clamando, Padre." Él está clamando Padre, pero no lo oímos—no hasta que "la plenitud del tiempo haya llegado." Así, se nos dice en el Salmo 44: "Despierta.

¿Por qué duermes, oh Señor?" Es Dios quien duerme en el hombre. Es Dios-en-el-hombre quien hace todo lo que el hombre hace—bueno, malo o indiferente. Él realmente se convirtió como yo soy—ese es Su nombre—para que yo pueda ser como Él es. Y Él es Padre. El día está llegando; todos conocerán la experiencia que yo he tenido, porque no hay otra experiencia en la eternidad que pueda convencerte de que eres Dios el Padre, excepto esta experiencia.

Su Hijo debe llamarte, y tú debes responder; y cuando realmente lo oyes y luego miras y ves lo que está llamando, y es tu hijo, David, entonces todo regresa. La memoria regresa, y sabes exactamente quién eres: que eres Dios el Padre, y tu hijo es David. Este secreto se nos dice en las Escrituras en las palabras Jesucristo, y lo tomas como un ser—un solo ser si sabes que "Yo y mi Padre somos uno;" pero si no sabes eso, aquí encuentras dos seres.

Jesús es Yo Soy. Ese es el Señor. "Nadie puede decir que Jesús es el Señor, excepto por el Espíritu Santo." El Espíritu Santo es llamado el "Recordador." "Iré y enviaré al Espíritu Santo quien traerá a tu entendimiento todo lo que has oído de mí." Así, él trae de vuelta la memoria que perdiste. Entonces, nadie puede decir que "Jesús es el Señor" excepto por el Espíritu Santo.

Así que, cuando el Espíritu viene y la memoria regresa—pero nunca sabrás que realmente eres hasta que oigas la voz de tu propio hijo, porque estás sufriendo de amnesia completa y total. No sabes que eres Dios el Padre. Y nunca lo sabrás hasta que oigas la voz del hijo; él está llamando y llamando, pero solo cuando el momento esté maduro lo oirás. Y justo como te hemos dicho, como el diapasón establece el tono, y te despierta, y lo oyes.

Cuando despiertas, de pie ante ti está tu hijo; y la memoria regresa—el Recordador, el Espíritu Santo. Y entonces sabes exactamente quién eres, y eres Dios el Padre. Esto va a suceder a cada niño nacido de mujer. Y por lo tanto, cada niño nacido de mujer es uno con el orador que ha tenido esa experiencia, porque es el Hijo idéntico quien lo está llamando Padre.

Y solo hay un Dios, un Padre de todos, y solo un Hijo. Entonces, cuando él te llama Padre, y lo sabes porque la memoria regresa, y él me ha llamado Padre, y lo sé—entonces tú y yo somos uno. Así que, hay solo un cuerpo, un espíritu, una esperanza, un señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, quien está sobre todos, a través de todos, y en todos.

Ese es el misterio de las Escrituras. No tiene nada que ver con la historia secular. Es toda historia de salvación. Nada que ver con la historia como el mundo la enseña. Tú y yo estamos experimentando historia—historia secular; y mi historia es conocida por cualquiera que quiera investigarla. No diría que es algo para escribir sobre ello. Nací en un ambiente simple sin ningún trasfondo educativo, social, financiero en absoluto.

Estoy haciendo una lucha como todas las personas hacen una lucha en el mundo—para pagar renta y comprar comida, y luego poner las prendas en el cuerpo. Esa es una lucha para todos. Parecen no tener tiempo para el Espíritu. Pero el día está llegando, todos tendrán esta experiencia, sin importar la lucha; y nadie será más grande que el otro, porque todos son el mismo Dios el Padre—el Padre del único y solo Hijo, quien es David.

Así que, sabes por qué unimos con guión el nombre "Judeo-Cristiano." El judaísmo es el fundamento y el cristianismo es su cumplimiento. Ese es el fruto en el árbol; esa es la flor. Sin ese árbol, no podría dar el fruto; entonces, todo está contenido en ese Antiguo Testamento, pero está esbozado; es una prefiguración de una manera no del todo conclusiva o inmediatamente evidente.

Cuando sucede, no es lo que el mundo pensó que debería suceder. Están esperando que algún ser venga desde fuera y los salve, y Él no viene de esa manera. Él viene a nosotros como "uno desconocido," sin embargo uno que en el más inefable misterio permite al individuo a quien Él viene experimentar quién Él es, y nunca experimentarás quién Él es hasta que Él despierte por la voz de Su Hijo quien está llamando: "Despierta.

¿Por qué duermes, oh Señor? ¡Despierta! No nos rechaces para siempre"—como lo lees en el Salmo 44, versículo 23. Así, como se nos dice en el capítulo 5 de Juan: "Y la hora viene cuando todos los que están en la tumba oirán Su voz"—la voz del Hijo—"y saldrán." Y la tumba es tu propio maravilloso cráneo. No estás enterrado en ningún cementerio en este mundo. Déjalos construir todos los grandes mausoleos que quieran.

Eso es el hombre. Es un gran negocio. Déjalos hacerlo; déjalos construir. Pero tú estás enterrado en tu cráneo. Ahí es donde Dios está enterrado. Y de ese Gólgota, Él se levantará. Y Él se levantará mientras caminas por la tierra. Dormirás esta noche sin saber que serás despertado por el llamado de esa voz. La voz es una vibración. Es un sonido. Y así, David sonará el llamado.

Estará en sintonía contigo si la hora es correcta; y entonces despertarás para encontrarte completamente enterrado dentro de tu propio cráneo. Y sin ninguna ayuda desde fuera, empujarás la base de tu cráneo y saldrás, justo como un niño naciendo del vientre de una mujer, solo que esto es ahora "nacer desde arriba," no desde abajo. Y cuando salgas, todo el simbolismo de las Escrituras te rodeará.

Los testigos estarán allí. Son tres—y el infante envuelto en pañales, que es solo la señal de tu salida de ese "vientre" celestial. Naces desde arriba. Y desde entonces, vas a otra escena, otra escena, durante un período de tres años y medio, y tu viaje está entonces completado. Permanecerás en este mundo el tiempo suficiente para contar tu experiencia—para contar tu propia experiencia de Dios.

Y hasta que Dios sea experimentado, no lo conoces. Deja que todos los predicadores hagan lo que quieran; está perfectamente bien. Están profundamente dormidos porque Dios-en-ellos está profundamente dormido, y están especulando. Están teorizando, basándose en lo que creen que Dios debería hacer. Él debería castigar a este y castigar a aquel; y no saben que todos los castigados son Dios siendo castigado por Su sueño.

Él está soñando el sueño de la vida. Y muchos sueños son como pesadillas; ya sean sueños despiertos o los sueños del dormir, son pesadillas. Pero sin embargo, sigue siendo Dios soñando. ¿Quién está soñando cuando despierta en la mañana? Diremos, "Bueno, tuve un sueño," y tuviste un sueño. "¡Un sueño horrible! Yo estaba"—y entonces comienza a describirlo: pero ¿qué está diciendo?

Está llamándolo por el nombre de Dios. Era Dios quien tuvo el sueño. Cuando despierta, "Voy a hacer tal y tal cosa." ¿Quién es ese diciendo, "Voy a hacer tal y tal cosa?" Ese es Dios. No hay nada más que Dios en el mundo. No hay espacio para nadie en el mundo excepto Dios y Su único Hijo engendrado. Y Su Hijo es David. Ese es Su Hijo. Jesús es el Señor Dios Jehová, y "David en el espíritu lo llamó 'mi señor.'"

Ese es el hijo llamándolo "mi señor." Aquí está Jesús de las Escrituras—el Dios despierto. Él no está dormido. Aquí está el que primero despertó en el mundo. Pero entonces él nos llama "hermanos." Él dijo, "Ve a mis hermanos y diles que asciendo a mi Padre," pero él dijo, "Yo y mi Padre somos uno"—"a mi Dios," y también dijo, "Mi Padre es vuestro Padre. Mi Dios es vuestro Dios;" y "Yo y mi Padre somos uno;" y mi Padre es Aquel a quien ustedes llaman "Dios."

Aquí el misterio comienza a revelarse. Hasta que realmente lo experimentes, no sabes cuán maravillosa es la Escritura. El hombre debe experimentar la Escritura antes de que pueda comenzar a entender cuán maravillosa es en su totalidad. Es eternamente verdadera. De principio a fin, todo es verdadero, y no es historia secular. Es historia divina. Así que, comparto contigo lo que sé por experiencia.

No estoy teorizando. No estoy especulando. Me sucedió a mí—un hombre simple, como tú eres simple; y no sospeché ni por un momento que este era el misterio hasta que realmente se desplegó dentro de mí y lo experimenté. Cuando alguien que supuestamente vivió hace tres mil años me llama "Padre," sé exactamente que soy su padre; no había incertidumbre sobre esta relación.

Estoy mirando al rostro del joven más celestial, y él fue quien me llamó de mi profundo sueño; y cuando desperté, era Dios quien despertó, porque él está llamando al Señor a despertar: "Despierta. ¿Por qué duermes, oh Señor? ¡Despierta!" Y entonces despiertas como si nunca hubieras estado despierto. Es un despertar peculiar, extraño que ocurre en ti. Y ahora ves este ser celestial, eterno que es el Hijo de Dios; y porque él te va a despertar, sabrás que él es tu hijo, y él sabrá que tú eres Dios.

Y ahora ves este ser celestial, eterno que es el Hijo de Dios; y porque él te va a despertar, sabrás que él es tu hijo, y él sabrá que tú eres Dios.

Así que, al final, todos despertarán, y todos serán Dios. Así que, se necesita a todos nosotros para hacer al Señor. Es una unidad compuesta—la palabra "Elohim." Es una palabra plural. "En el principio Dios"—esa palabra es Elohim. Y "Dios dijo, hagamos al hombre a nuestra imagen." Esa palabra es Elohim—una unidad compuesta: uno hecho de otros. Se necesita a todos nosotros para hacer el único Dios.

"Oye Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno"—no dos. Así que aquí, el único que podría alguna vez despertarte y realmente traerte de tu profundo sueño es tu hijo, cuyo nombre es David. "Contaré el decreto del Señor," dijo David. "Él me dijo, Tú eres mi hijo. Hoy te he engendrado." Y así, lo hemos confundido con Jesús, y Jesús es el Señor. Él es el Señor hablando.

Así que aquí, el único que podría alguna vez despertarte y realmente traerte de tu profundo sueño es tu hijo, cuyo nombre es David.

Él es el Señor que inspiró a los profetas a escribir lo que escribieron. Y no encontrando a nadie para cumplirlo, Él mismo vino al mundo y se convirtió en hombre. Él se convirtió en ti. Su nombre es Yo Soy. Ese es el Señor Dios Jehová que llamamos "Jesús" en las Escrituras. Ese es Yo Soy. "¿No te das cuenta," dijo Pablo, "que Jesucristo está en ti?" ¿No sabes que Él está en ti?

¿Estás buscándolo para que venga desde fuera cuando Él está dentro de ti? Bueno, Él está dentro. No puedes decir "yo soy" y señalar a otra parte. Ya sea que estés en un sueño espantoso, eres consciente. Ser consciente es decir "yo soy." Y no puedes señalar fuera de ti mismo cuando dices "yo soy;" y "ese es mi nombre por siempre y para siempre." Y ese es el Señor Jesús en cada ser en el mundo.

Pero su Hijo juega una parte tan importante—ese Hijo llamado David. Tú dices que él es el hijo de Jesé y Jesé significa "Yo Soy." La palabra Jesé significa "Jehová existe." Es cualquier forma del verbo ser. En otras palabras, yo soy. Ese es el Padre de David. Y lo que te digo te lo estoy diciendo por experiencia. No soy el erudito que simplemente pasó por las Escrituras y las peinó para presentar esta teoría.

No es teoría para mí. No estoy calificado para pasar por las Escrituras—conociendo griego y conociendo latín y conociendo arameo—para hacer eso. Me ha sucedido. Todo fue revelación. Así que deja que los eruditos continúen e intenten encontrarlo. Déjalos continuar. Hasta que les sea revelado, no lo saben. La verdad revelada no puede ser realmente, legalmente o—yo diría—lógicamente probada.

Todo es revelado. Si no es revelado, bueno entonces especula. Y yo no estoy especulando. Te estoy diciendo exactamente quién es Dios. Y hasta que experimentes a Dios, no lo conoces. Y te estoy diciendo desde mi propia experiencia, experimentarás a Dios; y entonces lo conocerás. Y sabrás por qué unimos con guión las palabras Judeo-Cristiano. Es un árbol. El árbol es el judaísmo; el fruto es el cristianismo.

El cristianismo es simplemente el cumplimiento del judaísmo. Así que aquí, él te dice: "No te dejaré desolado. Vendré otra vez." Y entonces Él se vuelve invisible. La historia nos es contada en la pre-existencia antes de que el mundo fuera. Y aquí, Él se vuelve invisible, porque toma Su residencia en nosotros; y la hora más oscura en el mundo, simbolizada en las Escrituras como las tres horas de oscuridad que descendieron—no; la hora más oscura es cuando Dios se volvió invisible.

Cuando se volvió invisible, tomó Su residencia en nosotros; y el hombre lo está buscando para que venga desde fuera, y Él no puede venir desde fuera. Él se levantará desde dentro, pero solo al llamado de la voz de Su Hijo. Así que, en la plenitud del tiempo, Él envió el Espíritu de Su Hijo a nuestros corazones, clamando ¿qué? "Padre." Y si lo oyes, entonces respondes.

Responder es despertar. Y comienzas a despertar dentro de ti mismo para encontrarte enterrado dentro de tu propio cráneo—completamente sellado; pero tienes una sabiduría innata. Sabes exactamente qué hacer, porque Él preparó el camino antes de partir. Sabes exactamente qué hacer: empujas la base de tu cráneo, y cede; y entonces sales. Y el simbolismo te rodea.

Sabes exactamente quién eres—pero no completamente hasta que el Hijo aparece. Al principio, solo el infante envuelto en pañales; y se te dice en las Escrituras que eso es solo una señal, como la señal en la parte superior de la Casa Blanca. Le pregunto al guardia, "¿Está el Presidente en residencia?" Y él mira. Si su insignia está ondeando, dirá, "Sí, está en residencia."

Si no está ondeando, el Presidente no está en residencia. Si el pequeño niño se encuentra envuelto en pañales, entonces pregunto, "¿Ha nacido Dios?" "Sí, aquí está Su señal." Esta será una señal para ti. Encontrarás un niño envuelto en pañales y acostado en el suelo. Cuando esa señal se encuentra, la pregunta es, "¿Ha nacido Dios?" Sí, aquí está la señal de Su nacimiento.

Pero cuando el niño viene—no el pequeño infante—cuando el Hijo viene, entonces oyes su voz. Y la voz es la voz del Hijo de Dios, que es Cristo. Cristo es el Hijo de Dios. Y el "Ungido" significa Cristo y Cristo significa el Ungido. ¿Y no dijo él en el Salmo 89: "Te he ungido con mi aceite santo?" Bueno, ¿a quién le está hablando? Le está hablando a David. ¿No dijo Él en el Salmo 89: "He encontrado a David, y David me ha clamado, Tú eres mi Padre, mi Dios, y la Roca de mi Salvación?"

¿No dijo Él en el Salmo Segundo, "Tú eres mi hijo. Hoy te he engendrado?" Todas estas palabras fueron inspiradas por el Único Ser a quien llamamos Jesús, el Señor. Él lo inspiró a través de sus profetas, y luego Él mismo descendió y tomó sobre sí la humanidad. Estoy hablando del Dios Cósmico—del Hijo Cósmico. Así que, Él está enterrado en cada niño nacido de mujer, pero esto es tan único: Él viene a nosotros individualmente.

Nos llama, uno por uno, en su momento. Así que esta noche, podría ser tu llamado. Podría ser mañana por la noche. Espero que no sea en un futuro distante. Pero Él llamará a todos; y cuando te quites esta vestidura, habiendo sido llamado y habiendo visto al Hijo, te la has quitado por última vez. Hasta que realmente te suceda, la muerte no es muerte. La muerte no es nada más que simplemente dejar una habitación y entrar en otra habitación, simplemente como la habitación que dejaste—el mismo mundo terrenal.

Con todas las luchas que dejaste atrás. Las encontrarás allí. Eres restaurado a la vida, no como un bebé; no hay reencarnación. Eres restaurado—un hombre joven, una mujer joven, sin que falte nada. No se necesita añadir nada porque nada falta; solo que eres joven—alrededor de veinte años de edad—para continuar tu viaje en este mundo, para ser confrontado con todos los problemas que están aquí.

Sí, y también te casas allí. Te casas, y envejeces, y también mueres allí. Y si aún no ha sucedido, eres restaurado de nuevo para continuar el viaje hasta que suceda. Pero va a sucederle a cada ser en el mundo. Ni uno puede fallar, porque entonces Dios fallaría, y eso es imposible. Así que, todos despertarán del sueño de la vida. Y no termina en ese momento en el tiempo en que tus sentidos dejan de registrar ese ser y hablamos de él como muerto.

Él no está muerto. Está en un mundo justo como este—restaurado a la vida en un mundo que es terrenal, en un cuerpo joven, saludable y sano, con todos los problemas que le enfrentaban; porque en la Resurrección de la que hablo, no hay matrimonio, no hay masculino, no hay femenino—un ser completamente transformado, que es Dios. Pero hasta entonces todavía hay sexo—mucho así en ese mundo.

Pero te estoy diciendo lo que sé. Los veo—mi padre, mi madre, mi hermano—tantos amigos que se han ido. Los veo. No se han ido en absoluto. Están en un mundo justo como este, con todas sus luchas. Por lo tanto, te pido que vivas de manera que tu mente pueda almacenar un pasado digno de recordar, porque te lo estás llevando contigo. Pasa todo tu tiempo entreteniéndote con pensamientos nobles, porque te los estás llevando contigo al mundo hacia donde te diriges, a menos que esta cosa suceda antes de que hagas tu partida de este mundo.

Si no sucede antes de eso, te estás llevando contigo lo que realmente has entretenido en este mundo. Así que, vive de manera que tu mente pueda almacenar un pasado digno de recordar, porque vas a llevarlo directamente a tu mundo para resolverlo. Y esa es una parte de tu lucha. Pero el día está llegando; todos van a tener la experiencia que te acabo de contar.

Nadie puede evitarlo. Si otros tienen otras ideas, déjalos tenerlas. No levantaré un dedo para cambiarlo. Tienen todos estos "ismos" en el mundo; déjalos tenerlos—todo tipo de conceptos de lo que Dios debería haber hecho. Lo que Dios debería haber hecho, ya lo ha hecho. El drama ha terminado. La Resurrección está teniendo lugar. No tuvo lugar una vez y para siempre hace dos mil años.

Está teniendo lugar en cada momento del tiempo. Pero no todos son articulados. No todos son enviados a contarlo después de que tiene lugar. Así que, pasarán por su pequeña salida de este mundo, sin habérselo contado a nadie. Por otro lado, yo no fui contenido. Tuve que contarlo, como Jeremías: "Si digo que no lo mencionaré, ni hablaré más en Su nombre, entonces hay en mí, como si fuera, un fuego ardiente, todo encerrado en mis huesos, y estoy cansado de contenerlo, y no puedo."

Así que, no puedo contener el impulso de hablar de ello. Otros pueden. Están avergonzados incluso de mencionarlo; pero yo no. Es parte de mi forma de ser, de pensar. Así que, te digo, la voz de la que se habla es una voz real, pero como todas las voces, ahora estás interpretando la vibración que está

saliendo de mi boca. Todo es vibración; y entonces realmente la traduces dentro de ti mismo porque simplemente está impactando sobre ti.

Bueno, esta es la misma voz. Es justo como el diapasón. Y entonces establece un tono, y el tono te despierta si estás en sintonía con ese tono; y entonces realmente lo estás oyendo llamarte. Él te está llamando "Padre." Y despiertas para encontrar de pie ante ti a este joven celestial. Y entonces, en ese mismo momento, sabes exactamente quién es, y él es David, el dulce Salmista David; y él es tu "hijo," y sabes que él es tu hijo.

La memoria ha regresado. Así que, "Dios se convirtió como somos nosotros, para que podamos ser como Él es." No olvides eso ni por un momento. Ese es el gran sacrificio. Fue Dios quien "murió." "A menos que yo muera, tú no puedes vivir/ Pero si muero, me levantaré de nuevo y tú conmigo." Así que, es Dios quien está crucificado en estas vestiduras. Y el Dios en ti—Su nombre es Yo Soy.

Y cuando oyes la voz y despiertas, ¿quién despierta? Yo despierto. ¿Quién está despertando? Yo estoy despertando. ¿Y cuál es el nombre de Su Hijo? Te estoy diciendo, el nombre de Su Hijo es David; pero porque ha sido ungido con el aceite santo, él es el Cristo. "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios Viviente." En el Antiguo Testamento, la palabra Cristo no se usa, pero la palabra Mesías sí.

Él es el Mesías, porque el Mesías simplemente significa el "ungido." Y el Mesías se usa solo en el Libro de Juan en el Nuevo Testamento. Él habla del Cristo como el Mesías, y no es Jesús. Jesús es el Señor. Sin embargo, el Hijo podría decir, "Yo y mi Padre somos uno." Así que, "Cuando me ves a mí, ves al Padre." Él es la imagen del Padre. Se te dice, "Aún no aparece lo que seremos, pero sabemos que cuando él aparezca, seremos como Él."

Te estoy diciendo que eso es exactamente lo que va a suceder. Olvida la máscara que ahora llevas puesta. Detrás de esa máscara está el Anciano de Días, el Eterno que es el Señor Dios Jehová. Y David es la imagen del Señor Dios Jehová. Él es el Joven Eterno, y el Señor es el Anciano de Días, sin principio, sin fin. Así que, cuando medites esta noche sobre ello, tómalo en serio.

Lo que te he dicho esta noche es verdad. No he especulado. No he recurrido a nadie en busca de apoyo. Nunca me lo enseñaron. Está en la Biblia, pero nunca lo vi en la Biblia hasta que lo experimenté. Por eso puedo decirte, hasta que Dios sea experimentado, no conoces a Dios. Uno debe experimentar a Dios para conocerlo. Él no está sordo; no tienes que gritar para que Él te escuche.

| *Por eso puedo decirte, hasta que Dios sea experimentado, no conoces a Dios.*

No necesitas pronunciar nada. Tu simple pensamiento es escuchado porque ¿quién lo está escuchando? Yo soy. Ese es Dios. La forma en que tienen todas estas oraciones—"oremos." Ponen todos estos micrófonos y simplemente lanzan todo el asunto llamando a Dios para que los escuche.

Ese no es Dios. Dios está dentro de ti. Y Dios—el único Dios Viviente—es tu propia maravillosa imaginación humana.

Cuando dices, yo soy, ¡eso es Dios! "Por Él todas las cosas fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho." En Su sueño, naturalmente, Él comete errores. ¿Dios comete errores? Solo hay uno que puede cometer un error, y ese es Dios. Solo hay uno que puede hacer algo, y ese es Dios. Porque en una pesadilla, bueno, ¿puedes culpar al hombre si tiene la pesadilla más horrible?

Lo consolarías en la mañana si te contara algún sueño horrible. No lo condenarías. Bueno, esto es un sueño despierto; pero sigue siendo un sueño. Así que, al final, todo es perdonado. Cada ser en el mundo es perdonado, ¡porque solo hay Dios que lo hizo todo! Así que, la historia es el Padre y Su Hijo, y no hay otro ser en el mundo. Y tú eres el Padre y Su Hijo es tu hijo.

Y si él puede decir, "Yo y mi Padre somos uno," entonces él puede decir de ti, "Yo y mi Padre somos uno." Cuando miras al rostro y ves esa belleza—no puedes describir la belleza de David. Ningún artista podría pintarla. Él es la imagen de ti. Pero nadie lo sabe, solo la máscara que llevas puesta, porque Él es la imagen del tú invisible, y Él lleva la imagen expresa de tu persona.

Pero tu persona no es la cosa que llevas como máscara. Tú eres el Ser Inmortal. Tú eres el Ser Eterno. Cuando lo oyes y realmente lo crees, verás por qué este libro de sesenta y seis libros es realmente una biblioteca. Cuando tienes una Biblia tanto del Antiguo como del Nuevo bajo una sola cubierta, tienes una biblioteca. Muy pocos hogares tienen sesenta y seis libros en ellos.

Si tienen una Biblia, tienen sesenta y seis libros, y tienen la mejor biblioteca del mundo al tener la Biblia. Y uno es el Antiguo; el otro es el Nuevo. Uno prefigura, y el otro te dice cómo se cumple. Pero aunque se cumpla, sigue siendo un misterio para aquellos que no lo han experimentado. Así que, te digo que Él viene a nosotros como Uno Desconocido, pero uno que de la manera más maravillosa te permite experimentar quién es él.

Y cuando experimentas quién es él, es tu Ser. Ese es Dios. ¡Qué sacrificio! Él literalmente se convirtió como yo soy para que yo pueda ser como Él es. Y eso es verdad para cada niño nacido de mujer. Ahora, si disfrutas otras cosas, disfrútalas; pero no desharás en la Eternidad lo que te he dicho. No en la Eternidad lo refutarás, ¿puedo decirte? Toda la sabiduría del mundo no puede refutar lo que te he dicho esta noche.

Puedes levantarte en oposición, y no pestañearía para discutir contigo, porque sé lo que he experimentado. Así que déjalos discutir. No discutiré. Dijeron que él estaba en silencio. "No me hablarás." ¿Por qué discutir el punto? "Así que, eras un rey. El mundo lo dice." "Es el buen placer del Padre darme el Reino." Bueno, si Él va a darme el Reino, Él va a darme a Sí mismo, porque Él es el Reino.

Léelo en el Capítulo 12 de Lucas, el versículo 32: "Es el buen placer de tu padre dar"—no lo ganas, es inmerecido, es gracia—"darte el Reino." Y cuando Él tiene éxito en darme el Reino, tuvo éxito en darme a Sí mismo, porque Él es el Reino. El Reino no es un reino, como el mundo enseña. Es Dios. El carácter que es Dios, que es perfecto; así que, dondequiera que estés, vestido con ese carácter perfecto, todo es perfecto.

Todo está vivo. Nada está muerto y nada es imperfecto. Dondequiera que estés después de haber recibido el regalo. Podrías caminar a través del Bosque Petrificado, y todo de repente estallaría en flor. Camina a través del desierto, y el desierto florecerá. Ven a cualquier lugar donde estén imperfectamente formados—ojos que faltan de sus cuencas saldrán de la nada y llenarán las cuencas vacías, y serán perfectos.

¿Brazos faltantes? No, no en tu presencia cuando recibes el Reino. En la presencia de Ti, el Hombre Perfecto, nada puede permanecer imperfecto; pero no lo haces por compasión. Ni siquiera haces nada. ¡Tu mera presencia lo hace! Así que, no importa dónde estés—baja al infierno, el infierno se transforma en cielo. Dondequiera que estés es perfecto, porque ahora eres el Rey.

Has recibido el Reino. Te lo estoy diciendo desde mi propia experiencia. Entras en un mundo, y el mundo se transforma instantáneamente para estar en armonía con la perfección que brota dentro de ti. Así que, te digo, "Es el buen placer de tu Padre darte el Reino." ¡Esa es una manera maravillosa de decirte que es el buen placer de tu Padre darte a Sí mismo! Así es como el evangelista lo contó en el Libro de Lucas: "Es el buen placer de tu Padre darte a Sí mismo."

Y tu Padre es Dios. Y Dios es Jesús. Jesús es el Señor. ¡No hay otro Dios! Pero Él es padre, y porque es padre, tiene un hijo. Y te estoy diciendo, a pesar de todo el vasto mundo, ese Hijo es David, nuestro dulce Salmista de fama Bíblica. Y él se parará ante ti, y él también te llamará "mi Señor, mi Padre, la Roca de mi Salvación." Bien, ¿ahora hay algunas preguntas por favor?

¿Alguna pregunta? Interrogador: ¿Puedo hacer dos por el precio de una? Neville: Sí. Interrogador: ¿En alguno de los escritos de Blake puedes decir si él había recibido o no la Promesa? Neville: En lo que a mí respecta al encontrarme con Blake, como me he encontrado con él en este maravilloso mundo resucitado, Blake tenía todo lo descrito en las Escrituras. Cuando lo conoces, es una de las criaturas más majestuosas que podrías conocer.

Déjame citar hablando de la conferencia de esta noche, está tomado de su libro *Urizen* [1794], creo que es el capítulo séptimo y, "Los muertos oyeron la voz del niño y comenzaron a despertar del sueño. Todas las cosas oyeron la voz del niño y comenzaron a despertar a la vida." Así que, cuando Dios se convirtió en hombre, transformó la muerte en sueño. Dios es misericordia infinita y el hombre está muerto.

Dios, al convertirse en hombre, hizo al hombre un alma viviente. Transformó la muerte en sueño y luego en el sueño transformó el sueño de sí mismo en Sí mismo y lo levanta como Sí mismo. Oh sí, Blake lo tenía. Pero tienes que leer como todas las cosas, cuando Blake, leer entre líneas porque como le dijo al Reverendo que lo criticó. El Reverendo le dijo, "Sabes, necesitas a alguien que aclare tus ideas."

Blake dijo ¿es así? —"Pero deberías saber que lo que es grandioso es necesariamente oscuro para los hombres débiles. Aquello que puede hacerse explícito para el idiota no vale mi cuidado. Los más sabios de los antiguos consideraban que lo que no es demasiado explícito es lo más adecuado para la instrucción porque despierta las facultades para actuar." Algo que cualquiera puede ver, incluso el idiota, bueno entonces no vale mi cuidado.

Así que, lo contó de la manera que lo hizo, haciéndote cavar por ello. Tienes que cavar por ello. Pero Blake para mí es uno de los gigantes, gigantes espirituales del mundo. He tenido personas que me dicen, "¿Por qué no tenía dinero?" ¿Quién quiere dinero cuando tenías lo que Blake tenía? Todo el dinero del mundo hoy no podría comprar una sola copia que está en Yale.

Dejó tras de sí cinco copias de Jerusalén, solo una la coloreó. Ahora está en la Universidad de Yale bajo llave. Cuando Blake la vendió, creo que la vendió por cien guineas. Eso sería equivalente a \$500 cuando Blake la vendió. No podrías comprar esa copia hoy sin importar qué tipo de dinero trajeras por ella. No podrías comprarla, es la única copia en el mundo.

Dejó cinco copias, cuatro no estaban coloreadas. Esta es la única copia coloreada que Blake dejó tras de sí. No tiene precio. Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.